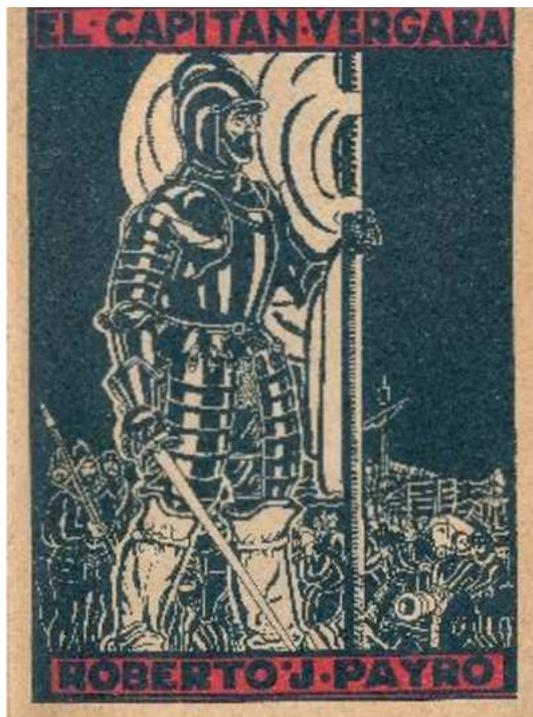


ROBERTO J. PAYRO
EL CAPITAN VERGARA



LIBRO SEPTIMO
PORFIA MATA VENADO

|

LA SUBLEVACION

Largo tiempo pasó y muchos sucesos acontecieron antes de que volviese a reinar la tranquilidad en las Provincias del Río de la Plata.

Los oficiales reales aunque les faltara el concurso de Garcí Venegas y sobre todo el de Alonso de Cabrera, notabilísimo para tales empeños, pasada la luna de miel quisieron tratar al capitán Vergara como habían tratado a Alvar Núñez y convertirle en instrumento, ya que les debía su elevación. Pero el capitán no era hombre

de dejarse llevar por el cabestro, ni mezclaba, como el otro, la debilidad con la violencia.

Conmovido ya tan profundamente el orden por la pasada lucha, poco se necesitaba para mantener la anarquía, y el pueblo se dividió en tres bandos : el de Irala, que era a todas luces, el más poderoso, el de los oficiales, reclutado entre los descontentos, y el de los *leales*, partidarios de Alvar Núñez, enemigo natural de los otros dos, pero que los secundaba alternativamente, según el juego de sus intereses. El capitán Abrego encabezaba este último y el factor Pedro Dorantes el de los oficiales de S. M., pues ni Felipe de Cáceres ni el díscolo Andrés Fernández el Romo tenían envidias para tanto.

En tales condiciones la Asunción semejaba un reñidero de gallos, y no había día sin su correspondiente disputa, pugilato, reencuentro y aun combate en que se mezclaban numerosos vecinos. La licencia llegaba al extremo. Para tener contentos a sus parciales y engrosar sus filas si era posible, tanto el gobernador como los oficiales dejaban que cada cual hiciese lo que quisiera, y naturalmente los infelices indios fueron la víctima propiciatoria de este desbarajuste.

El capellán Martín González y el escribano Pero Hernández * hablaban en sus cartas de la situación de los naturales, pintándola, sobre todo, el primero, con los más negros colores (**Nota**). El capellán culpaba exclusivamente al capitán

Vergara – sin señalar a los oficiales – acusándolo de que permitiera merodear por todas partes y esquilmar y degollar a mansalva a los indios.

- *Certifico – decía – que los merodeadores, amparados de esta licencia, como fuego quemaban y abrasaban por doquiera que fuesen ; arrebataban a los indios, sus mujeres, sus hijas, sus hermanas y parientes, sin reparar en protestas, súplicas ni llantos. A las madres les arrancaban los hijitos del pecho y los estrellaban contra el suelo para llevarselas, y cuando alguna se resistía, amenazábanla de muerte y la maltrataban hasta quitarle el niño. Muchas, sabedoras de la suerte que les aguardaba, huían a los bosques y vivían ocultas en ellos, sufriendo tales privaciones que no pocas perecían de hambre y de frío. Los cristianos continuaban, entonces, el saqueo de las casas abandonadas por las mujeres, y el indio que se mostrara remiso en cumplir sus órdenes era apaleado y acuchillado y su choza arrasada por el fuego.*

El escribano, por su parte, afirmaba que Irala, los oficiales y todos los comuneros sin excepción, fueron en persona o enviaron gente segura a recorrer las aldeas de los indios y registrar sus casas, tomándoles las haciendas, quitándoles las mujeres e hijos para herrarlos (marcarlos a fuego) y venderlos como esclavos, trocándolos por armas o ropas, y obligándolos a palos a trabajar en su

provecho. Añadía que los indios estuvieron a punto de sublevarse, pero que el capitán Vergara los aplacó permitiéndoles, aunque fueran cristianos – según lo había ya dicho a Alvar Núñez (**Nota** : libro 5, capítulos 2 y 3) – satisfacer su abominable afición a comer carne humana, y matar en sus casas, para devorarlos, a los indios enemigos. Y como prueba de veracidad citaba el caso del capitán Gonzalo de Mendoza que pidió y obtuvo esa licencia para su « *suegro* » Timbuay, quien mató a uno de los **agaces** e invitó al banquete a más de dos mil caríos ... El capellán González no hablaba de este festín de caníbales, sino como extraordinario por la muchedumbre de los convidados y la parvedad del plato único ...

Pero el alzamiento de los naturales no fué, ni con mucho, tan fácilmente sofocado como el escribano cuenta, y el mismo Irala dice que la rebelión le obligó a aplazar su entrada preparada para junio de 1545.

Hartos de padecer, y viendo a sus crueles amos en perpetua discordia, los caríos se unieron a los **agaces**, resueltos a acabar con aquéllos o arrojarlos por lo menos de sus tierras. La sublevación fué general en más de treinta leguas a la redonda de la Asunción, y los **agaces**, grandes guerreros por agua, no eran despreciables enemigos. Ayudados por los caríos, más débiles y mansos pero muy numerosos, bien podían dar al traste con la conquista ; y los españoles,

atemorizados por el peligro, se apresuraron a dar tregua a sus querellas y unirse estrechamente para conjurarlo.

No considerándose, con todo, lo bastante fuertes, buscaron y obtuvieron la alianza de los **yapirú** y los **guatatá**, tribus bárbaras de cazadores y pescadores, muy belicosas y que contaban cinco mil hombres, de los que enviaron mil en auxilio de los cristianos. Venían armados y con sus pinturas de guerra, esgrimiendo la terrible maza o macana, o blandiendo sus largos dardos de punta de pedernal, labrada como un arpón, y llevando a la cintura el cuchillo de dientes de palometa con que degüellan al vencido adversario.

Cuando llegó este refuerzo, el capitán Vergara estaba ya pronto y sólo se detuvo en la Asunción para tomar las últimas disposiciones en vista del mejor aprovechamiento de la gente, indios y cristianos. A las órdenes de cada uno de los trescientos españoles que llevaba puso tres naturales para suplir la impericia de éstos y aumentar su poder combativo, y proveyó a los auxiliares de hachas y de paveses de cuero de anta por si el enemigo se atrincheraba, como en efecto sucedió. No tomó consigo su escasa artillería por no desguarnecer la ciudad, que, con poca gente, quedaría casi desamparada, y porque los cañones dificultarían la marcha por bosques y quebradas, que quería rapidísima para desconcertar y derrotar mejor al enemigo. En

seguida, a mediados de junio, partió a la cabeza de su pequeño ejército, en el que figuraban los más experimentados capitanes y los mejores soldados con que podía contar.

Entre éstos iban, marchando siempre juntos, Diego Delgado, Antón Martínez y Rodrigo de los Ríos, al lado de Schmidel, Lance y Rolando, los tres alemanes inseparables también. Jácome Colondaba alrededor de sus ex amigos cuando las exigencias de la marcha se lo permitían, pero aún no había obtenido gracia después de su malhadada y traidora confesión (**Nota** : libro 5, capítulo 8), y era probable que no la obtuviera nunca.

- *¿ Quién manda a los rebeldes ? – preguntó Schmidel en su media lengua – ¿ Es Dafaré ?*
- *¿ Tabaré ? (**Nota** : libro 5, capítulos 3 y 5) No ; por esta vez se está quietecito, como que la lección pasada fué de las que aprovechan – contestó Delgado. – Según los espías indios, el jefe es un cacique Macará (**Nota** : Macaray), o cosa así, que parece hombre ducho y bien templado.*
- *Deben de ser muy numerosos – dijo Lance.*
- *A juzgar por las noticias, toda la tierra está levantada y los rebeldes son millares ; pero nuestro general que sabe de tretas ha de guardarles una de las mejores. Basta ver las disposiciones que ha tomado, y que son completamente nuevas.*

- *No tanto nuevas* – replicó Schmidel – *porque en la otra guerra de Dararé ya usó de los pa-feses y las hachas y puso a los indios fajo la tirección de los cristianos, igual como ahora.*
- *Cabadelante podremos considerarnos jefes, pues tenemos a quien mandar* – dijo Ríos aludiendo a sus tres indios auxiliares. – *No es poca ganga.*

El enemigo estaba lejos, y tardaron algunos días en alcanzarle. Por fin le tuvieron a la vista en una vasta extensión que los indios del Oeste llamaban Chaco, y donde aguardaban el ataque unos quince mil de pelea, ocupando buenas posiciones, hecho que atestiguaba la pericia del cacique Macará.

- *Uno por cincuenta, si no contamos nuestros indios* – observó fanfarronamente Martínez. – *La proporción es justa.*
- *No me parece tal* – replicó Lance, que se había puesto pálido – *Tengo para mí que se acerca mi última hora.*
- *¡ No pienses en eso, camarada !* – exclamó Schmidel. – *¡ Ya saltrás de ésta como has salido de otras !*
- *Nunca he tenido tanta aprensión* – confesó Lance. – *Nunca me han temblado las carnes como ahora, y bien sabe Dios que no es de miedo.*
- *Será de gusto, entonces* – murmuró con sorna Diego Delgado.

- *No buede estar eso* – dijo el alemán, que no había comprendido la pulla.

Seguían, entretanto, acercándose al enemigo, pero cuando estaban a media legua, el capitán Vergara les mandó internarse en un bosque tupido que se extendía a la izquierda, y acampar entre los árboles, porque ya se acercaba la noche. Los de Macará habían sentido a los cristianos, pero no se notó en sus filas el menor movimiento, aunque era indudable que habían destacado exploradores en observación del enemigo. Estos espías indios se aproximaban siempre valiéndose de cuanto pudiera hacerlos invisibles : los matorrales, las hierbas, los troncos, hasta las menores depresiones de terreno en que pudieran aplastarse como un reptil. Pero la noche pasó sin alarmas, y al otro día, en cuanto amaneció, el general lanzaba su gente al asalto de las posiciones enemigas, haciéndola salir simultáneamente de varios puntos del bosque. El combate fué encarnizado. Aunque cayeran por docenas bajo el fuego de los arcabuces, los disparos de las ballestas, y los golpes de los dardos y las terribles macanas de guatatás y yapirús, los caríos y los agaces continuaron sosteniéndose con la tenacidad de la desesperación. Tres largas horas había durado la sangrienta lucha y el sol, alto ya, iluminaba el campo alfombrado de muertos y heridos, cuando los de Macará comenzaron a perder terreno.

Aprovechando esta ventaja, los guatatás y los yapirús, protegidos por el fuego de los españoles, se lanzaron con ímpetu formidable sobre los enemigos que, no pudiendo resistir aquel torrente, se desbandaron emprendiendo la fuga, perseguidos de cerca. Los yapirús, enardecidos, lanzaban sus macanas con tanta fuerza como destreza a las piernas de los fugitivos que rodaban por el suelo con la tibia rota ; sus perseguidores caían sobre ellos y poniéndoles en pecho la rodilla los degollaban de un solo golpe con el cuchillo de dientes de palometa, y en seguida les desollaban el cráneo, para llevarse, como trofeo, el cuero cabelludo.

- *¿ Para qué les afeitan de ese modo la cabeza, Chimidez ?* – preguntó Delgado que, junto a Schmidel, disparaba su arcabuz, avanzando para precipitar la derrota.
- *Según me han dicho, rellenan el pellejo con paja y cuando está seco lo ponen en un poste que clafan en su choza para profar su falor* – contestó el bávaro mientras volvía a cargar su arma. – *¡ Atelante, atelante !*

Los caríos huían en desorden, dirigiéndose hacia un pueblo situado a cuatro leguas del campo de batalla, y conocido por el nombre de Frontera, porque está en el límite que separa a los **payaguá** de los **guaycurús** brasileños. Dejaban tras ellos cerca de dos mil cadáveres, casi todos degollados y desollados por los yapirús, quienes, junto con los

guatatás, habían tenido más de cincuenta muertos y numerosos heridos. Los españoles eran, como siempre, los mejor librados, gracias a la inmensa superioridad de sus armas, pero contaban también algunos muertos y bastantes heridos más o menos graves.

El capitán Vergara mandó que los cristianos muertos fueran enterrados y los heridos mandados a la Asunción con una pequeña escolta encargada de traer refuerzos para compensar las bajas, El, entretanto, continuaría la persecución con la gente que le quedaba, para impedir que el enemigo se rehiciera.

Martínez se había quedado a retaguardia, a causa de una fuerte contusión en la rodilla, y de pronto oyó una voz que desde un matorral y con marcado acento extranjero le llamaba por su nombre. Era Lance, cuyos presentimientos se realizaban al pie de la letra : un flechazo le había atravesado el pecho y estaba nadando en su propia sangre.

- *Llama a Schmidel* – dijo a Martínez con voz desfallecida y suplicante –. *Voy a morir y quiero encargarle algo para mi familia, por si un día vuelve a Alemania.*

Martínez paseó los ojos por el campo, examinándolo hasta donde alcanzaba la vista, y comprendió que sus camaradas estaban harto lejos para poder cumplir rápidamente la comisión del moribundo.

- *Mejor es que te haga recoger para que te lleven a la ciudad, camarada – le dijo. – Ya te curarás, y no habrá necesidad de testamento.*
- *Quiero ... quiero ver a Schmidel –* murmuró el herido con angustia.

Los soldados que hacían de angarilleros bajo la dirección de fray Bernardo de Armenta y otros sacerdotes, acertaron a pasar en ese instante por allí, y Martínez les llamó para que socorrieran al pobre Lance.

- *Sprechen sie deutsch, vater ? –* preguntó éste, al acercarse fray Bernardo.
- *No entiendo –* contestó el fraile. – *¿ Qué deseas, hijo ?*
- *Pregunto si habláis alemán –* repitió en mal castellano el herido, cuya voz y cuya vida escapaban, a la vez con las últimas gotas de su sangre.
- *No lo hablo ni lo entiendo –* dijo el padre Armenta.
- *Entonces ... llamad a Schmidel ... o a Rolando...*
- *Dime lo que quieres, que yo se lo repetiré, ¡sin falta ! –* exclamó Martínez, viéndole a punto de expirar.
- *Quiero ... quiero hablar mi lengua por última vez –*suspiró Lance, que agregó en seguida –: *Teures vaterland, liebes heim, nie werde ich euch wiedersehen.* (**Nota** : querida patria, querido hogar, nunca volveré a veros)

Y con el eco de la última sílaba se apagó también su existencia.

Algo más lejos Martínez tropezó con Jácome Colo, herido también, yacente junto a un caballo muerto que debió servirle de defensa, a juzgar por las numerosas flechas clavadas en su cuerpo.

- *¡ Martínez ! ... ¡ Un padre ! ... ¡ Confesión ! – clamó Jácome en cuanto hubo visto a su antiguo compañero.*
- *Veamos, ¿ qué tienes ?*
- *Estoy herido de un flechazo en las ... en las posaderas, pero pierdo tanta sangre que me voy a morir ... ¡ Un padre ! ¡ Confesión !*
- *Déjame examinarte la herida ... Algo entiendo de esto, y aunque no lo mereces ...*

Le hizo un somero examen y en seguida, riéndose a carcajadas :

- *No es más que un rasguño – dijo. – Parece mentira que después de haber peleado como debes de haberlo hecho, a juzgar por las señas, te asustes ahora por tan poco.*
- *¿ De qué señas hablas ? – preguntó el otro, suspenso, como si temiera una burla.*
- *Del caballo, pues.*
- *¡ Ah ! Tropecé en él cuando venía corriendo para ... para incorporarme a la vanguardia, y precisamente entonces recibí el flechazo ...*
- *¡ Toma, toma ! Ahora veo que corres como el cangrejo, con el rabo hacia adelante ... ¡ Eres un mandria Jácome, y lo que tienes, sobre*

todo es miedo !

- *¡ Confesión ! ¡ Confesión ! – volvió a clamar el herido.*
- *Llamaré a fray Bernardo que anda por ahí, si no prefieres al padre Miranda para contarle lo que hacen los demás, como es tu costumbre, ¡ follón !*

El padre Armenta que acabó por acercarse y supo de boca de Martínez que la herida no era grave, se negó por el momento a confesar a Jácome.

- *Ya lo harás en la Asunción – le dijo. – Otros hay que lo necesitan con más urgencia que tú, fuera de que me será muy difícil perdonarte lo de los Reyes (Nota : del puerto de los reyes)...*
- *¡ Confesión ! ¡ Confesión ! – suplicó el desgraciado Colo. – ¡ No quiero ir al infierno ! ¡ No quiero ir al infierno, maldita sea mi suerte ! – jurando así de puro terror. – ¡ Oigame Vuestra Paternidad ! ! Deme Vuestra Paternidad la absolución ! ¡ Voto a Dios que no quiero ir al infierno !*

Martínez se echó a reír a carcajadas y siguió renqueando su camino, el fraile se encogió de hombros, y los angarilleros, que habían sobrevenido, obligaron a Colo a levantarse y viendo que podía andar, aunque difícilmente, le reunieron a otros heridos leves que conducirían a pie hasta la Asunción.

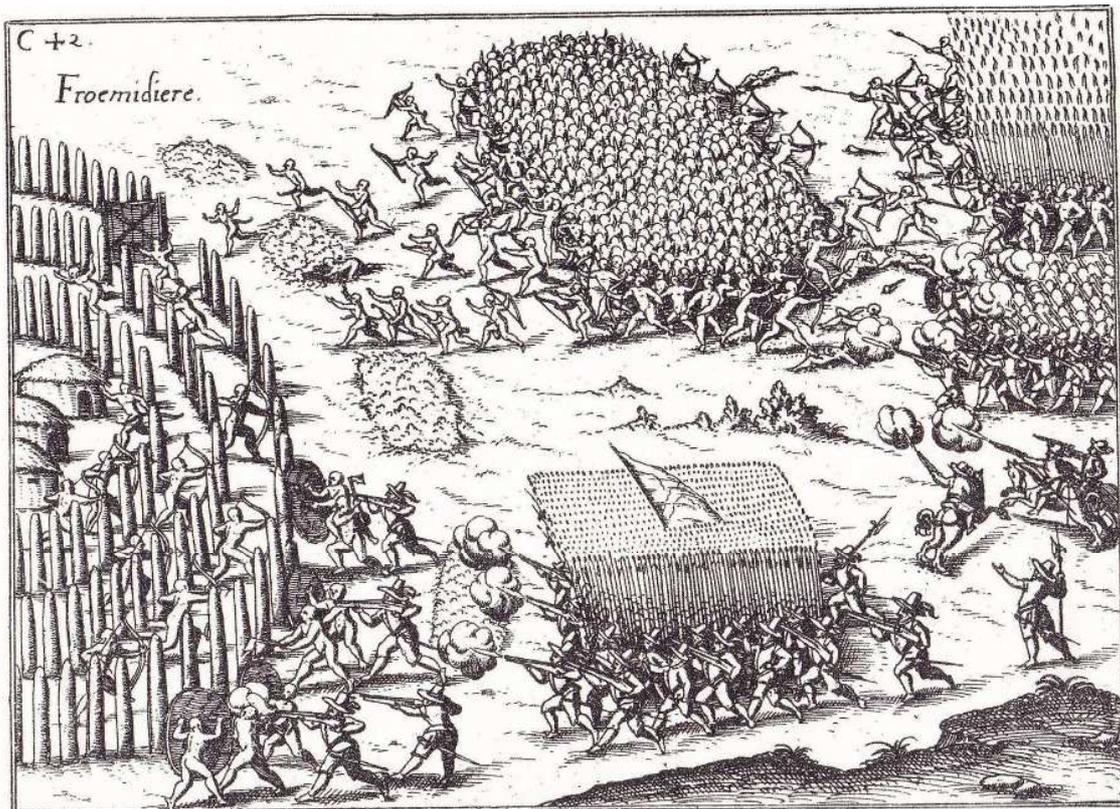
Martínez, que había andado con mucha lentitud a causa de su rodilla, alcanzó a sus compañeros ya casi de noche. El pequeño ejército estaba acampado a la vista del pueblo de Frontera, que los indios habían fortificado admirablemente.

Cuando la obscuridad fué completa, el capitán Vergara en persona fué a reconocer las fortificaciones para determinar la manera de apoderarse del pueblo y para tratar de ver cuánta gente y de qué clase lo defendía. Llevó consigo a Ríos, a Schmidel, muy afectado por la muerte de Lance, que le contara Martínez, y a dos o tres hombres más, e imitando a los indios, se aproximó a la plaza sin ser de nadie advertido, tan hábilmente aprovechaba, para deslizarse, las menores escabrosidades del terreno. El pueblo, materialmente lleno de hombres de pelea y de chusma, estaba defendido por tres altas y fuertes palizadas hechas de troncos tan juntos que formaban una verdadera pared. Estos troncos eran, por lo menos, del grueso de un hombre, estaban clavados muy profundamente en el suelo y medían más de tres varas desde el extremo superior hasta la superficie de la tierra. Para impedir que el enemigo se acercase a este muro, Macará había hecho excavar, como obras avanzadas, numerosos hoyos que rodeaban el recinto a bastante distancia, y clavar en el fondo de cada uno, con la punta hacia arriba, cinco o

seis estacas de madera dura, aguzadas como puñales : el que allí cayese no volvería a salir ...

Perplejo regresó Irala después de este reconocimiento, pues las fortificaciones le parecían muy difíciles de tomar, y la gente harto poca para tamaña empresa. Inclínabase a esperar los refuerzos pedidos a la Asunción, poniendo entretanto estrecho cerco al pueblo para debilitar a sus defensores e impedir que se les incorporaran nuevos auxilios. Pero, al tercer día, pensando que los refuerzos podrían tardar demasiado y lamentando no haber traído cañones, que tan útiles podrían serle para derribar las palizadas, resolvió intentar el asalto de Frontera valiéndose del medio eficazmente usado contra Tabaré.

Doscientos indios armados de hachas, doscientos provistos de paveses de piel de anta, impenetrables a las flechas, y ciento treinta arcabuceros y ballesteros cristianos, cada uno de ellos encargado de proteger a dos indios, se lanzaron contra la palizada por tres puntos diferentes, mientras el resto de los españoles hacía una diversión por otro lado para que los de Macará, atentos al fingido ataque, les permitieran acercarse al muro evitando los mortíferos hoyos. Eran las dos, pero hasta el caer de la tarde no lograron los hacheros indios abrir en la palizada brecha suficiente para dar paso a los sitiadores. Mas cuando, pese a un diluvio de flechas, quedaron practicables algunos boquetes,



españoles e indios amigos (**Nota**) se precipitaron al interior de la plaza, y el pueblo fué teatro de la más horrorosa carnicería, pues hombres, mujeres, niños, todo caía entre mares de sangre bajo los golpes de salvajes y cristianos, a la luz de los incendios que abrasaban las fortificaciones y el pueblo entero. Los yapurús hicieron larga cosecha de cueros cabelludos, los españoles no pararon de matar cuanto caía a su alcance, mientras los brazos no les pendían rendidos de fatiga ; pero los sitiados eran tantos que muchos pudieron escapar, aprovechando el cansancio de sus encarnizados sacrificadores.

Los bárbaros blancos y cobrizos durmieron aquella noche entre cadáveres y hogueras, y nadie vino a interrumpir su sueño, ninguna pesadilla turbó su reposo.

Al día siguiente mandó el capitán Vergara ponerse de nuevo en camino, en busca de los fugitivos, para acabar con ellos. Pero la jornada había sido tan ruda, sobre todo a causa de la matanza final, y su gente estaba tan fatigada, que la marcha se hizo a pequeñas etapas durante varios días. Por algunos caríos que, heridos o despeados, no habían podido seguir a los otros en su precipitada fuga, se supo que los de Macará iban a refugiarse en otro pueblo, llamado Corumbá (**Nota** : o Carahiba), y que se hallaba a veinte leguas del destruído Frontera.

Llegados a las inmediaciones vieron que Corumbá, situada cerca de un bosque espeso al que se unía por un lado, estaba mejor fortificado que Frontera y que cualquier otro pueblo de los muchos que hasta entonces habían debido atacar. El general mandó a su gente que se emboscara, y aquella noche salió a reconocer el terreno – para él no había fatiga –. La defensa del pueblo era formidable, pues a las palizadas, a los fosos, a los agujeros sembrados de amenazadoras puntas, se agregaban otras máquinas de guerra, no vistas antes, y que consistían en unas a guisa de trampas hechas con inmensos y pesados troncos puestos de manera que con sólo tocarlos caerían sobre los sitiadores aplastando de golpe diez o veinte.

- *Queréis tratarnos como ratas* – murmuró el capitán Vergara –, *pero ¡vive Dios que yo he*

de trataros como a herejes, y que estos mismos leños servirán de hoguera ! ...

Schmidel y Ríos, que le acompañaban, volvieron al real contando lo que habían visto y lo que murmuraba el general.

- *Las tales máquinas – dijo Schmidel – son, en efecto, verdaderas trambas de cazar ratones, salvo el tamaño, y todo mucho que el general pueda cumplir su palabra si no encuentra cómo destruirlas antes de que asaltemos el pueblo. Además hay fosos y agujeros con pinchos, capaces de ensartar a un puey.*
- *Sin contar – añadió Ríos, que se había acercado hasta la palizada para observar el pueblo –, sin contar que tienen millares y millares de hombres de pelea, y ni una mujer ni un niño, lo que prueba que están resueltos a todo y prontos a morir defendiéndose. Nos van a dar que hacer, y muchos de nosotros no entraremos en el pueblo.*
- *¡ Déjate de agujeros ! – exclamó Delgado. – Basta el ejemplo de Lance que, ¡ de puro terco, se salió con la suya !*
- *Mi pobre camarada no era durco, sino alamán – replicó Schmidel, algo amostazado.*
- *¡ No te amosques, Chimidez ! – exclamó el otro. – Terco he dicho, que no turco, como pareces creer.*

Irala puso sitio al pueblo sin decidirse a atacarlo, aunque al segundo día le llegaron los

esperados refuerzos que le permitieron formar cuatrocientos cincuenta españoles de a pie y de a caballo, lanceros, arcabuceros y ballesteros, y mil trescientos indios armados de lanzas y macanas. El cerco amenazaba eternizarse cuando cierta noche se presentó en las avanzadas del campamento un indio, al parecer principal, que dijo querer comunicar cosas de la mayor importancia al general en persona.

Recibióle Irala y supo de sus labios que era, en efecto, uno de los caciques principales, que se llamaba Tanicatí y que deseaba salvar su pueblo de la destrucción.

- *Yo sé, cherubichá – dijo el indio en guaraní – que no podrás entrar en el pueblo sino después de haber perdido muchos hombres, pero que por eso mismo sentirás mucha rabia y destruirás nuestras pobres viviendas.*
- *No tengas la menor duda – se limitó a contestar el capitán Vergara.*
- *Pensando en eso he venido a proponerte una cosa, y es que si me prometes no incendiar ni destruir el pueblo y dejarnos con vida a mí y a los de mi tribu, yo te enseñaré cómo has de entrar sin perder un solo hombre.*
- *¿ Puedes realmente hacerlo ?*
- *Sí, si me juras que no quemarás nuestras casas, ni matarás a mi gente.*

Irala reflexionó un momento y al fin dijo :

- *Si resulta cierto lo que me ofreces y no se*

trata de una celada, te juro que no prenderé fuego al pueblo y que se respetará tu vida y la de los tuyos.

- *Entonces ven conmigo.*

El cacique le condujo por el bosque hasta la misma palizada, abierta en aquel punto.

- *No se ha cerrado esta brecha – explicó el indio – porque deben llegar de un momento a otro muchos amigos que vienen a socorrernos. Pero está guardada por tanta gente que esta noche no podrías entrar sin que murieran muchos de tus soldados.*

- *¿ Qué me propones, pues ? – preguntó Irala.*

- *Mañana por la noche haré con un pretexto que se retire la guardia, y en cuanto la brecha esté libre encenderé un fuego en la colina que ves allá. Entonces te bastará avanzar por entre los árboles con cautela y entrarás libremente en el pueblo. ¡ Pero no olvides lo que me has jurado, cherubichá !*

- *Vete tranquilo, que no lo olvidaré.*

Las cosas ocurrieron a la noche siguiente tal como quedó convenido, salvo que los yapirús – sin duda porque ellos nada habían prometido – hicieron en el pueblo una gran matanza, y salvo, también, que algunos españoles siguieron ese ejemplo, porque tampoco habían jurado ... No cayeron bajo el cuchillo ni mujeres ni criaturas, gracias a que se las había internado, antes de la llegada de los españoles, en un grande y espeso

bosque a cuatro leguas de allí. El cacique Tanicatí y su gente escaparon también a la carnicería, y de los demás, los que salvaron con vida huyeron hacia Jeruquihaba, a ponerse bajo la protección de Tabaré, destruyendo a su paso los caminos y arrasando los sembrados para que el enemigo no pudiera perseguirles.

El capitán Vergara instaló a sus soldados en el pueblo, donde permanecieron dos semanas descansando sobre sus laureles ...

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

Se proclamaban los «**leales**» (al Adelantado Alvar Núñez) e. o. Ruy Díaz Melgarejo, Francisco Ortiz de Vergara, el capitán Abrego (Diego de Abreu).

« *Carta de **Martín González**, clérigo, al Emperador Don Carlos ... (1556)* », A.H.N., Section 12, Diversos, **Documentos de Indias**, N°140. Information relative à cette lettre est communiquée (note 313, chapitre IV, « *Les conquistadores du Paraguay* ») par Paola **DOMINGO** : in ***Naissance d'une société métisse : Aspects socio-économiques du Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires*** ; Presses universitaires de la Méditerranée ; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« *Voix des Suds* » ; ISBN 9782367810799)

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

La carta se encuentra, e. o., en Ulrich Schmídel de Straubing ; ***Viaje al río de la Plata*** ; Linkgua ;

versión **Kindle**. Comprar via :

<https://www.amazon.es/dp/B00MI8ZSQI/?tag=buscapdf-21>

Memoria (28 de enero de 1545) de Pero **HERNANDEZ ***, secretario del Adelantado Alvar NUÑEZ Cabeza de Vaca (Documento importantísimo y **Apéndice B** para la mejor interpretación del **Viaje al Río de la Plata** de Schmídel) :

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/viaje-al-rio-de-la-plata-1534-1554/html/ff3a9778-82b1-11df-acc7-002185ce6064_89.html

Yapirús. Enemigos de los españoles y Guaranís-49. Son castigados ejemplarmente por Irala; se someten y enlazan con los españoles, y forman el primer plantel de población mestiza del Paraguay. Gente de gran valor, inclinada a la guerra y buenos jinetes-50. Acompañan a Cabeza de Vaca en una expedición en busca de minerales-69. Atacados y desechos por Cabeza de Vaca-63. [Indios de las inmediaciones de la Asunción, cuyo nombre es *yapúrua*, que en guaraní es «frutilla»; aludiendo tal vez a la abundancia que habría de ellas en su territorio.]

Fuente : Ruy Díaz de Gúzman ; **Argentina manuscrita** (*Historia argentina del descubrimiento, población y conquista del Río de la Plata*) ; 1612, (223 p.) :

<http://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura>

[/La%20Argentina%20Manuscrita.PDF](#)
<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/>

Incluye también **notas** con respecto a los Indios **Agaces**, **Caríos**, **Guatatás**, **Guaycurús** y **Payaguás**

LIBROS A LOS CUALES NOS VAMOS A REFERIR MUY REGULARMENTE :

AZARA, Félix de ; *Descripción e historia del Paraguay y del río de la Plata* ; 1847 :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/130467.pdf>

Guillaume **CANDELA** ; *Domingo Martínez de Irala, el protagonista de la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556* ; Université Paris III - Sorbonne Nouvelle, 75, **PHD Student** +1 ; 2007-2008.

https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Miguel Angel **ELKOROBEREZIBAR** ; *Domingo de Irala y su entorno en la villa de Bergara* ; Asunción, Ed. Euskal Etxea Jasone - Casa Vasca Asunción ; 2011, 231 p.

Paul **GROUSSAC** ; (Pedro de) *Mendoza y (Juan de) Garay. Las dos fundaciones de Buenos Aires 1536-1580* ;

<http://www.cervantesvirtual.com/obra->

visor/mendoza-y-garay-las-dos-fundaciones-de-buenos-aires-1536-1580/html/

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de ; ***El Gobernador Domingo Martínez De Irala*** (Biografía de Domingo Martínez de Irala y su actuación como Gobernador del Paraguay, considerado el gobernante rioplatense de más clara comprensión e insigne liderazgo que tuvo esta Provincia) ; Asunción, Academia Paraguaya de la Historia ; 2006 (Edición facsimilar de la de 1939), XXXV-571 páginas. **Parcialmente** (capitulos VIII, IX, XI, XVIII, XIX y XXIII) **en** :

http://www.portalguarani.com/1882_ricardo_de_lafuente_machain/17530_el_gobernador_domingo_martinez_de_irala_por_r_de_la_fuente_machain.html

Pedro **LOZANO** (Padre) ; ***Descripción corográfica del terreno, ríos, árboles y animales de las dilatadísimas provincias del Gran Chaco Gualamaba y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones bárbaras e infieles que la habitan*** ; Córdoba ; 1733. 18 primeros capitulos (pero, sobre todo, posibilidades con la **mapa**, en) :

http://pueblosoriginarios.com/textos/lozano/descripcion_corografica.html

La consultación del texto era mas fácil con un documento **PDF** y otras personas quieren hacer pagar el documento ...

<http://www.idesetautres.be/upload/PEDRO%2>

[OLOZANO%20DESCRIPCION%20COROGR
FICA%20GRAN%20CHACO%20I-XVIII.pdf](#)

MADERO, Eduardo ; *Historia del puerto de Buenos Aires* ; Buenos Aires; Imprenta de *La Nación* ; 1892, tomo primero, XXI-390 p.

Roberto PABLO **Payró** ; *Historia del Río de La Plata*, Tomo **I** (*Conquista, colonización, emprendimientos. Del descubrimiento hasta la Revolución de mayo*). Obra monumental, que se puede downloadar en PDF :

http://rppayro.files.wordpress.com/2008/10/historia-del-rio-de-la-plata_tomo-i.pdf

SCHMIDEL, Ulrich ; *Viaje al Río de la Plata* ; Biblioteca Virtual Universal ; 2003 :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/10069.pdf>

En francés :

Guillaume **CANDELA** ; *La Conquête du Paraguay à travers les lettres de Domingo Martínez de Irala (1545-1555)* ; 2008-2009.

Contient une chronologie aux pages 118 à 121.

https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_tra_vers_les_lettres_de_Domingo_Marti_nez_de_Irala_1545-1555

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Paola **DOMINGO** ; *Naissance d'une société métisse: Aspects socio-économiques du Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires* ; Presses universitaires de la Méditerranée ; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« Voix des Suds ») ISBN 9782367810799

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

DICCIONARIO DE PERSONAJES.

La parte N°1 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Gente de arriba y gente de abajo* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Francisco **ALVARADO**, Juan de **AYOLAS**, Alonso de **CABRERA**, Felipe de **Cáceres**, Francisco de **Mendoza**, Gonzalo de **Mendoza**, Pedro de **Mendoza**, Francisco **Ruíz Galán**, Juan de **Salazar de Espinosa**, García o Garcí **VENEGAS**

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 2)

La parte N°2 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Lo que se dijo en la Casa fuerte* », e incluye elementos biográficos acerca de :

doña María de **Angulo**, Carlos de **Guevara**, **Inés (Isabel)** de **Guevara** así como La **Maldonada**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 3)

La parte N°3 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Conversación de soldados* », e incluye elementos biográficos acerca de : Diego de **ABRIEGO**, Capitán (Francisco o **Gonzalo** o Hernando o Pedro)

ALVARADO, Francisco César, Jácome **COLO**, Diego **DELGADO**, Padre Juan Gabriel de **LEZCANO**, Escribano Pero **HERNÁNDEZ** = Garduña, Cacique Zeiche **LEGEMI** (o **LYEMI**), Antón **Martínez**, Juez Juan **Pavón**, Rodrigo de los **Ríos**, Fray Juan de **SALAZAR**, Ulrich **SCHMIDEL**, Alférez Alonso **SUÁREZ de FIGUEROA**, Indio **Suelaba**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20CAPITULO%203%20LIBRO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **4**).

La parte N°**4** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *Dos cumplidos conquistadores* », e incluye elementos biográficos acerca de: **ABACOTE**, Padre **ANDRADA** (Francisco de ? ...), Juez Juan **Pérez**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **5**).

La parte N°**5** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *En acción* », e incluye elementos biográficos acerca de: Jerónimo **ROMERO** y Francisco de **VILLALTA**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **6**).

La parte N°**6** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 2

de *El capitán Vergara*, «*El escribano Garduña*», e incluye elementos biográficos acerca de : Carlos **DUBRIN**, el escribano *Garduña* = Pero **HERNÁNDEZ** (Parte **3**), Luis **Pérez de Cepeda de Ahumada**, Juan **Ponce de León**
<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **7**).

La parte N°**7** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **4** del libro 2 de *El capitán Vergara*, «*Un ahijado del capitán Ayolas* », e incluye elementos biográficos acerca de : Francisco de **ALMARAZ**, Juan de **CARBAJAL**, Martín de **Céspedes**, Pedro Sebastián **MADURO** y Juan de **VERA**.

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **8**).

La parte N°**8** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **5** del libro 2 de *El capitán Vergara*, «*La soldadesca se divierte* ». **NO** hemos encontrado elementos biográficos acerca del verdugo o sayón sardo Leonardo **COSSU**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **9**).

La parte N°**9** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 3 de *El capitán Vergara*, «*Política y religión* », e incluye elementos biográficos acerca de : Galaz de **MEDRANO** y Juan de **ORTEGA**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V>

[ERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%201.pdf](http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%201.pdf)

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **10**).

No hay nuevos personajes en la parte N°**10** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que corresponde al capítulo **2** del libro 3 .

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **11**).

La parte N°**11** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Buenos Aires vencida* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Antonio López de **AGUIAR**, Hernán **Báez**, Pero **Díaz del VALLE**, Simón **LUIS**, Maese Alonso de **MIGUEL**, Francisco de **PERALTA**, Melchor **Ramírez**, Juan **Rodríguez**, Juan **ROMERO**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **12**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**12** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **4** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Refuerzos de aguas arriba* ».

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **13**).

La parte N°**13** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **5** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *La puntilla* », e incluye elementos biográficos acerca de : Bernardo **Centurión** y Juan **GUARAY**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%205.pdf>

[ERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%205.pdf](http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%205.pdf)

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **14**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**14** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **6** del libro 3 de *El capitán Vergara*, «*De fuera vendrá ...* » :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **15**).

Encontrarán en la parte N°**15** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Indios **anundas**, Alonso **BUENO**, cacique **Lambaré**, cacique **Magach**, Indios **quiloazas** :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **16**).

Encontrarán en la parte N°**16** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : fray Bernardo de **Armenta**, Álvaro Nuñez **Cabeza de Vaca**, capitán Juan **CAMARGO**, Ruy **Díaz Melgarejo** (hermano de Francisco **Ortiz de Vergara**), factor Pedro **DORANTES**, Francisco de **Espínola**, Pedro de **Estopiñán** Cabeza de Vaca, fray Alonso **Lebrón**, Ñuflo o Nufrio de **CHAVES**, Martín de **Orduña**, Francisco **Ortiz de Vergara**, Alonso **Riquelme de Guzmán**, García **Rodríguez de Vergara**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **17**).

Encontrarán en la parte N°**17** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Abapayé, Pánfilo de **Narváez** y Pedro de **VERA**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **18**).

Encontrarán en la parte N°**18** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Pedro de **Esquivel**, Francisco **Gambarrota**, Rodrigo **Gómez**, clérigo Luis de **Miranda**, Francisco **Peralta**, Francisco **Pérez**, Jacques de **Ramua**, Simón **Richarte**, Juan de **Rute**, Juan de **Sotelo**, Francisco **Sepúlveda**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **19**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**19** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **5** del libro 4 de ***El capitán Vergara***, «*« La resignación del mando »*»

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **20**).

La parte N°**20** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **6** del libro 4

de *El capitán Vergara*, « *Intermedio biográfico. Historia de don Francisco de Mendoza (primera parte)* ». **NO** hemos encontrado elementos biográficos acerca de los siguientes protagonistas : Inés de Mena, Luis de Carranza, Jaime de Villaroel, Tristán de Angulo.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **21**).

La parte N°**21** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Primeras maniobras* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Ruy **Díaz Melgarejo**, Francisco **González Paniagua**, Pedro **López de Aguilar**, Pedro de **Oñate**, Martín de **Orúe de Ochoa y Agüero**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **22**).

La parte N°**22** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Id, y no pequéis más* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : fray jerónimo Luis **Cerezuelo** o **Herrezuelo**, montero Bartolomé **García**, fray Juan Gabriel **LEZCANO**, albañil Juan **Rodríguez**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%202.pdf>

[ERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%202.pdf](http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%202.pdf)

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 23).

La parte N°23 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 5 de *El capitán Vergara*, «*Preludios de borrasca*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Cacique **Aracaré**, Juan **Pérez**, cacique **Tabaré**
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 24).

La parte N°24 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 4 del libro 5 de *El capitán Vergara*, «*La embajada de los frailes* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Jaime **Resquin**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 25).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°25 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo 5 del libro 4 de *El capitán Vergara*, «*Política y guerra* », siendo los personajes principales los **indios chanés, caracará, guajarapos, guaycurús, jarayes (xarayes), orejones, payaguá, payzuñoses, sacocies, surucusis.**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%205.pdf>

[ERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%205.pdf](http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%205.pdf)

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **26**).

La parte N°**26** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **6** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Violencia y flaqueza* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: **Llance**, Francisco de **RIBERA**, Hernando de **RIBERA**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **27**).

La parte N°**27** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **7** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *La exploración de Ribera* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: los pueblos **indios siéberis** y **urtueses**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%207.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **28**).

La parte N°**28** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **8** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Nuevos fracasos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: don Hernán **Arias de Mansilla**, fray Bruno **CAYETANO**, don Alonso de **Angulo**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%208.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **29**).

La parte N°**29** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *La noche de San Marcos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : escribano Bartolomé **González**, Juan **Juárez**, Galiano de **MEIRA** (ou **NEYRA**), tejedor Blas **Núñez**, Francisco **ROMERO**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **30**).

La parte N°**30** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *El heroísmo de Pero Hernández* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Francisco de **COIMBRA**, Bartolomé de la **MARILLA**, Sancho de **SALINAS**, Juan de **VALDERAS**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **31**).

La parte N°**31** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Don Alvar y sus amigos* ». Encontrarán elementos biográficos que

hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : regidor Pedro de **Molina** y capitán Pedro de **Segura**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **32**).

La parte N°**32** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **4** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Intrigas y disturbios* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Pedro de **CASTRO**, Diego **Téllez de Escobar** o Diego **Descobar**, Gonzalo **Portillo**, Antón Martín **del Castillo**, Antón **García**, Francisco **Delgadillo**, Francisco de **Londoño** o **Loudoño**, Melchor **Núñez**, Pedro de **Vergara**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **33**).

La parte N°**33** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **5** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Sumario* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : lengua y piloto Gonzalo de **ACOSTA**, regidor Pedro de **AGUILERA**, pendolista Damián **DORIAS**, bachiller João **RAMALHO**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%205.pdf>

[ERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%205.pdf](http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%205.pdf)

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **34**).

La parte N°**34** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **6** del libro 6 de *El capitán Vergara*, «*Como el gran Cristobal*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Diego **Barúa**, caballero de la Orden de San Juan ; licenciado **RABANAL**, fiscal Juan de **VILLALOBOS**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **35**).

La parte N°**35** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 7 de *El capitán Vergara*, «*La sublevación*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Timbuay. Ver, e. o. :

Gonzalo de Mendoza Cózar - Esposa de Gonzalo de Mendoza y madre de María de Mendoza

<https://www.geni.com/discussions/138009>

Gonzalo de Mendoza se unió a la hija del cacique guaraní Timbuay y esta por edad es la madre de María de Mendoza (y no Isabel de Irala que tenía prácticamente la misma edad que María) cito a F. R. MORENO, *La ciudad de Asunción*, Buenos Aires, 1926 :

"*En la región de Ñemby e Isaty, conocida como Guaraní-pyta, fonéticamente pronunciada*

*Guarnipitan, señoreaban los poderosos caciques **Timbuay** y Mayrurú, el primero suegro de Gonzalo de Mendoza."*

"En el Archivo Nacional de Asunción, hemos hallado un documento fechado el 8 de diciembre de 1554, donde el gobernador Domingo Martínez de Irala, como justicia mayor y capitán general desta provincia del río de la plata ... había mandado señalar unas tierras en La Frontera a los conquistadores Nuflo de Chaves y Pedro de Oñate, tierras que comiensa desde el arroyo de la buena agua que llaman y acan, hasta un camino que ba a dar de casa de Timboay a tape ay... La parte de Pedro de Oñate había pertenecido a don Diego Barba comendador de la orden de San Juan. (Volumen 543 Sección Nueva Encuadernación, folio 108-A.N.A.). Documento que confirma la existencia de las tierras del cacique Timbuay en la actual zona de Mbocayaty. En esto radica su interés, pues Timbuay fue padre de la india innominada que fue mujer de Gonzalo de Mendoza, padres de doña María de Mendoza, que casará con Gonzalo Casco, fundadores de una buena familia numerosa y destacada.

El baezano Gonzalo de Mendoza
(página 36) por Roberto Quevedo
Academia Paraguaya de la Historia
Enrique Toral Peñaranda
Instituto de Estudios Giennenses, ***Boletín del***
Instituto de Estudios Giennenses,
Julio/Diciembre 2005, N°192 - páginas 85-137 -
I.S.S.N.: 0561-3590

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1983914>